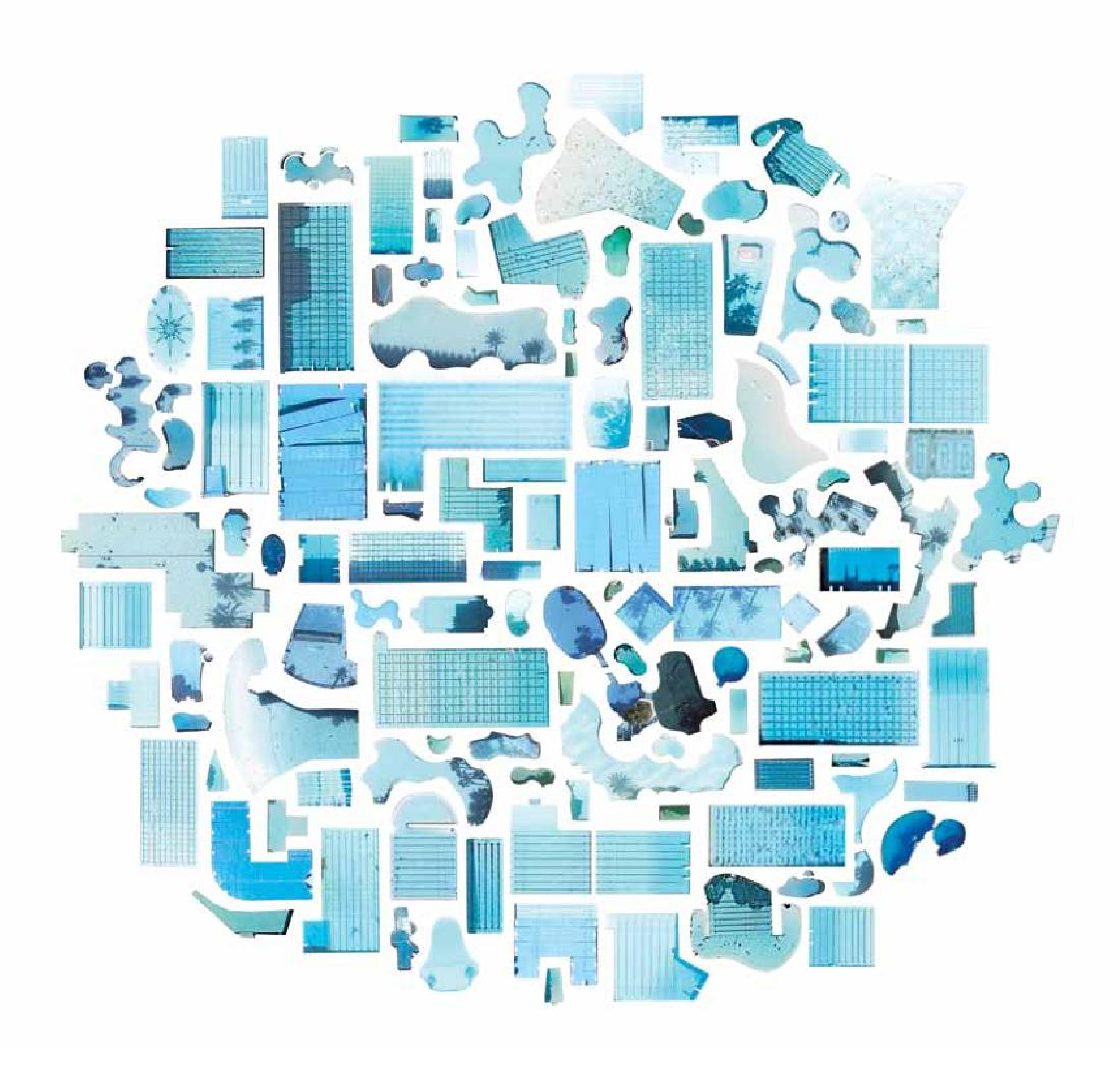
Pez Banana

EJEMPLAR GRATUITO.
DOCE
MARZO · ABRIL 2014



Pez Banana

DIRECTOR:
IVÁN BALLESTEROS ROJO

EDITOR:
FRANCO FÉLIX

DISEÑO:
LEONEL LÓPEZ

CONSEJO EDITORIAL:
BRUNO MONTANÉ
ÓSCAR BENASSINI
VENECIA LÓPEZ

CONSEJO CONSULTIVO:
SALINGER (†)
MILTON ARAGÓN
ELMA CORREA
MARIO BELLATIN
IGNACIO ECHEVARRÍA

VENTAS:
JAVIER B. ESQUER
662.225.8560

CONTACTO:
pezbanana.fanzine@gmail.com

@pezbanana1
pez.banana.5
pezbananamx



Imagen de portada:
125 Swimming Pools de Jenny Odell

WWW.PEZBANANA.NET

Registro: SON 00183-05-14
Hermosillo, Sonora. Marzo-Abril, 2014



EDITORIAL

Durante la primera guerra mundial, el lingüista Alfred Korzybski tenía un pelotón a su cargo. En un afán de escapar de la muerte sorteó, planisferio en mano, territorios peligrosos. Siguiendo los trazos de aquella cartografía cayó, junto con todos sus soldados, en una fosa que no aparecía en el plano. Aquella experiencia le sirvió para acuñar la famosa frase de "El mapa no es el territorio en sí mismo". La sentencia ha sido aplicada en todos los campos que podamos imaginar. La literatura no es la realidad, las palabras no son lo que designan.

En 2011, Michel Houllebecq toca el tópico antes señalado con una novela total: *El mapa y el territorio*. Su tesis: toda teoría que podamos formular sobre cualquier cosa es apenas un acercamiento sobre el fenómeno en sí, no un hecho consumado. De modo, queridos lectores, que si tomamos al pie de la letra lo dicho, tendremos que la especie humana navega en un acantilado con significados inciertos. Caminamos, con un ojo puesto en la realidad y otro en las ideas.

La edición que tienen en sus manos propone un dossier sobre cartografías. La mirada subjetiva de cada uno de los colaboradores que participan en este número ofrece un trayecto individual que busca esquivar las fosas de la inercia.

COLABORADORES

JENNY ODELL (San Francisco). Es licenciada en Literatura Inglesa por la Universidad de Berkeley y maestra en Diseño por el San Francisco Art Institute. Su obra ha sido publicada en la revista *Time*, *The Atlantic*, *The Economist Wired*, *Pop-up Magazine* y otras más. Su trabajo ha sido expuesto en el Yerba Buena Center for Arts, las oficinas centrales de Google y Les Rencontres D'Arles de Francia. En noviembre se exhibirá su obra a gran escala en San Francisco. www.jennyodell.com

MILTON ARAGÓN (Monterrey, 1979). Es investigador de estudios sobre espacio urbano en el Colegio de Sonora. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, sus textos han sido publicados en México, Dinamarca y España.

IVÁN BALLESTEROS ROJO (Hermosillo, 1979). Es narrador, reportero y docente. Dirige *Pez Banana* y la editorial Tres Perros.

DYLAN BRENNAN (Dublín, 1980). Es un investigador de literatura, cine y fotografía. Colabora con la Fundación Juan Rulfo en proyectos sobre la obra de autor tapatío.

IVÁN FARÍAS (Ciudad de México, 1976). Es narrador y crítico de cine. Recientemente Nitro/Press publicó el libro de relatos *Entropía*, premio Beatriz Espejo en el 2003.

FRANCO FÉLIX (Hermosillo, 1981). Es editor y escritor. Colabora en revistas como *La Tempestad*, *Vice* y *Frente*. Es editor de *Pez Banana*.

MANUEL MEZA (Ciudad Obregón, 1972). Es ilustrador y articulista. Colabora en revistas como *Open* y *La Tempestad*.

LUIS PANINI: (Monterrey, N.L., 1978). Es escritor. Ha publicado *Terrible anotómica* (2008), *Mala fe sensacional* (2011). Actualmente radica en Los Ángeles.

MAPPING THE MONSTER:
LAS ANDANZAS DE VICTOR FRANKENSTEIN Y SU POBRE MONSTRUO A TRAVÉS DE GOOGLE MAPS

DYLAN BRENNAN
TRADUCCIÓN: LILIANA PÉREZ

El tema: Literatura y cartografía. Muy buena idea, pensé. Como estoy leyendo *Frankenstein*, esa novela intemporal de Mary Wollstonecraft Shelley, con mis alumnos, no debería parecer extraño que fuera esa obra precisamente la elegida como tema de este artículo. El inquieto científico y su creación, confundida y desconsolada, pasan la mayor parte de la novela deambulando por Europa. Es una historia de amor. No puede existir el uno sin la existencia del otro, y el ardiente deseo de verse realizado en el otro les conduce a un viaje épico que culmina en algún lugar en el Ártico. Sí, fácilmente podría escribir sobre esto. ¿Pero qué onda con el mapa? No sé dibujar. Entonces decidí trazar el viaje usando los pequeños alfileres y líneas virtuales que nos ofrece la buena gente de Google Maps (y si dudas de su generosidad no olvides como les encanta compartir todos tus secretos con el mundo, pero esto es tema por otra discusión). Luego, para gran consternación mía muy pronto me di cuenta que no he sido el único en trazar las melancólicas andanzas del monstruo. Sin embargo, creo que mi mapa es, hasta la fecha, el más riguroso: tiene cada punto del viaje acompañado por un fragmento de la novela (la versión de 1831, revisada por la propia autora) que ayuda a contextualizar cada punto del viaje a lo largo del camino. Al final de este artículo se encuentra el enlace abierto al público para que puedas consultarlo.

El viaje del monstruo inicia en el lugar de su nacimiento, la ciudad alemana de Ingolstadt. Con el cuerpo y el cerebro de un gigante superpoderoso y la mente e inexperiencia de un bebe recién nacido, el comienzo de la odisea se sumerge en el desconcierto. Solo y muerto de frío, vaga hacia los bosques circundantes de Ingolstadt donde eventualmente se esconde en una pocilga contigua a una casita de campo. Shelley o, más bien, el monstruo (es justamente él quien narra esta porción del texto) no da detalles exactos sobre su ubicación. Baste decir que las cosas no le van muy bien en su cuchitril y después de un rato tiene que irse. Sin embargo, durante ese tiempo aprende a hablar, leer y escribir, observando a la familia de la casa de campo. Se convierte en un interlocutor. Descubre el nombre de su creador y se dirige hacia Ginebra a localizar a Victor Frankenstein. En alguna parte de la frontera con Suiza detiene su paso por un rato, y después de enzarzarse con una niña, continúa su viaje a Ginebra. Más tarde relata a Victor que se tardó dos meses en caminar desde la frontera suiza hasta Ginebra. Tal vez se equivocó de dirección en un par de ocasiones ya que Google Maps nos confirma que ese trayecto se logra entre 47 y 49 horas.

Finalmente, después de trepar hasta el pico de Montanvert (conocido hoy en día como Mer de Glace) Victor observa una figura gigantesca acercándose a él con una velocidad sobrehumana. El lector sospecha que el previo aletargamiento del monstruo no se debe a su falta de habilidad sino a su depresión. Sobre un estéril mar de hielo, ambos se encuentran, cara a cara (presagiando su despedida, como si fuera un ensayo final para su último encuentro en ese crudo Ártico). El monstruo, ya responsable por las muertes de dos personas inocentes, pide a Victor que le construya una compañera. Promete llevarse a su nueva amante a los rincones remotos de Sudamérica. Si hubiera sucedido, el mapa tendría una ruta aun más interesante.

Victor, habiendo llegado a un acuerdo con el monstruo y su solicitud, viaja a Bretaña, puesto que tiene que estar muy lejos de su familia para realizar dicha tarea diabólica. Se encuentra con su mejor amigo Clerval en Estrasburgo y se trasladan en crucero por el Rin, pasando por Mannheim y Maguncia y, después de pasar por Colonia, pronto llegan a la ciudad porteña de Rotterdam.

Desde Rotterdam, los amigos viajan por el mar a Londres. La pareja se porta como lo que son, dos turistas alucinados por su primera vez en la capital inglesa. Victor nos da una descripción bastante detallada de su llegada anotando lugares como Greenwich, Tilbury y la torre de Londres. No menciona nada de un supuesto London Eye. Eventualmente, desde Londres, dirigen su camino hacia el norte, a Edimburgo, pasando por Windsor, Matlock, Derby y Cumbria. Desde Edimburgo, Victor decide seguir más al norte, en busca de un lugar en donde pueda llevar a cabo su vil tarea en solitario. La ruta termina en lo que describe como una de las islas más remotas de las Orcadas. Yo nunca he estado en las Orcadas, pero sí hay una isla con poca gente tal como la describe Victor y se llama Swona, así que mi decisión de incluir a Swona en el mapa no fue una decisión totalmente arbitraria.

Pero, a ver, ¿qué dices? ¿Pensaste que mi mapa delinea el viaje del monstruo y no de su creador? Pues, es justamente aquí en las Orcadas que el monstruo reaparece y confirma lo que tal vez ya sospechaba el lector, que ha estado siguiendo a Victor desde que se fue de Suiza, durmiendo en las sombras y generalmente bajoneándose en el fondo como el emo desdichado que es. Es en esta isla donde Victor, después de contemplar los horrores potenciales subsiguientes de una alianza sexual entre el monstruo y su nueva compañera, y ya imaginando las pisadas de monstruitos por las pampas argentinas, decide destrozar su nueva

creación. El monstruo, enfurecido por las acciones del científico, jura destruir a cada cosa que Victor valora, prometiendo que estará con él en su noche de boda, y no para celebrar.

Después de esto las cosas se ponen muy interesantes, mientras que la geografía bastante concisa y detallada hasta este momento se hace muy vaga por decir lo menos. Victor decide que es necesario escaparse de la isla para regresar a Suiza a proteger a su familia. Pero, desafortunadamente, el viento le lleva fuera de curso. De hecho el viento le lleva tan fuera de curso que eventualmente arriba en alguna parte de Irlanda después de una desviación tan inverosímil que nos recuerda la reciente obra de maestra de Hollywood *Leap year* (una película que el lector no debe de confundir con la desalentadora meditación sobre el masoquismo sexual: *Año Bisiesto* de Michael Rowe). ¿En qué parte de Irlanda arriba Victor? Quién sabe. Pero debemos de suponer que fuera en el norte de la isla. Lo que sí es cierto es que su estancia en Irlanda no es nada bonita ya que los irlandeses lo tratan mal y le acusan del homicidio de un hombre... ¡Clerval! Pero ¿cómo llegó Clerval (obviamente asesinado por el monstruo) al mismo lugar de Irlanda junto al monstruo antes que el mismo Victor' Es un misterio geográfico y algo incongruente. De hecho, parece que Irlanda sólo viene mencionado en la novela por el propósito de expresar el desprecio que siente Victor (o, más bien, Shelley) por la isla esmeralda y sus habitantes. Finalmente, Victor, probado inocente del homicidio de Clerval, se despide de lo que llama "la detestada costa de Irlanda" y se dirige a Ginebra, vía El Havre y París.

Después de casarse con su hermana adoptiva (todo un personaje nuestro Victor) Elizabeth, la pareja feliz viaja a Évian-les-Bains. Es allí donde el monstruo cumple con su promesa, colándose en la fiesta y asesinando a la pobre Elizabeth. Luego desaparece y Victor dedica el resto de su vida a la persecución del monstruo. Lo sigue por el Mar Negro y luego por las zonas más remotas y salvajes de Tartaria y Rusia antes de decidir, eventualmente, continuar la caza a través del Gran Océano Congelado. La especificidad geográfica de sus viajes anteriores ha sido reemplazada por vagas descripciones de tierras extrañas y estériles. Tal vez, esto refleja la familiaridad que Shelley tenía con partes de Gran Bretaña y Europa Occidental y, a la vez, su falta de conocimiento de Europa Oriental. Puede ser que también refleje el propósito vacío y desalmado de la cruzada de Victor.

El monstruo, no debemos de olvidar, necesita que Victor le persiga. Sin Victor, el único que realmente lo entiende, no tendría razones para seguir viviendo. Por esto, habitualmente deja pistas para Victor. En varias ocasiones le deja comida y, antes de cruzar el océano ártico aconseja a Victor conseguir ropa térmica. De esta manera la caza se prolonga lo más que se puede. Ya agotado y afligido, Victor muere al borde de la nave del explorador inglés Walton. Cuando muere Victor, el monstruo, ahora sin ganas de seguir con su vida inútil, desaparece en la oscuridad glacial: "He was soon borne away by the waves and lost in darkness and distance".

Y con la depresión del engendro también acaba nuestro viaje virtual. Siéntase libre de ver el mapa, compartir con otros, hacer una versión mejor o en otro idioma que no sea el inglés o abordar otra obra famosa de la literatura, tal vez, el escape emocionante de Drácula desde Londres a Transilvania vía el antiguo puerto de Varna (que, por lo visto, hoy en día parece como un tipo de Acapulco búlgaro) sería buena opción.

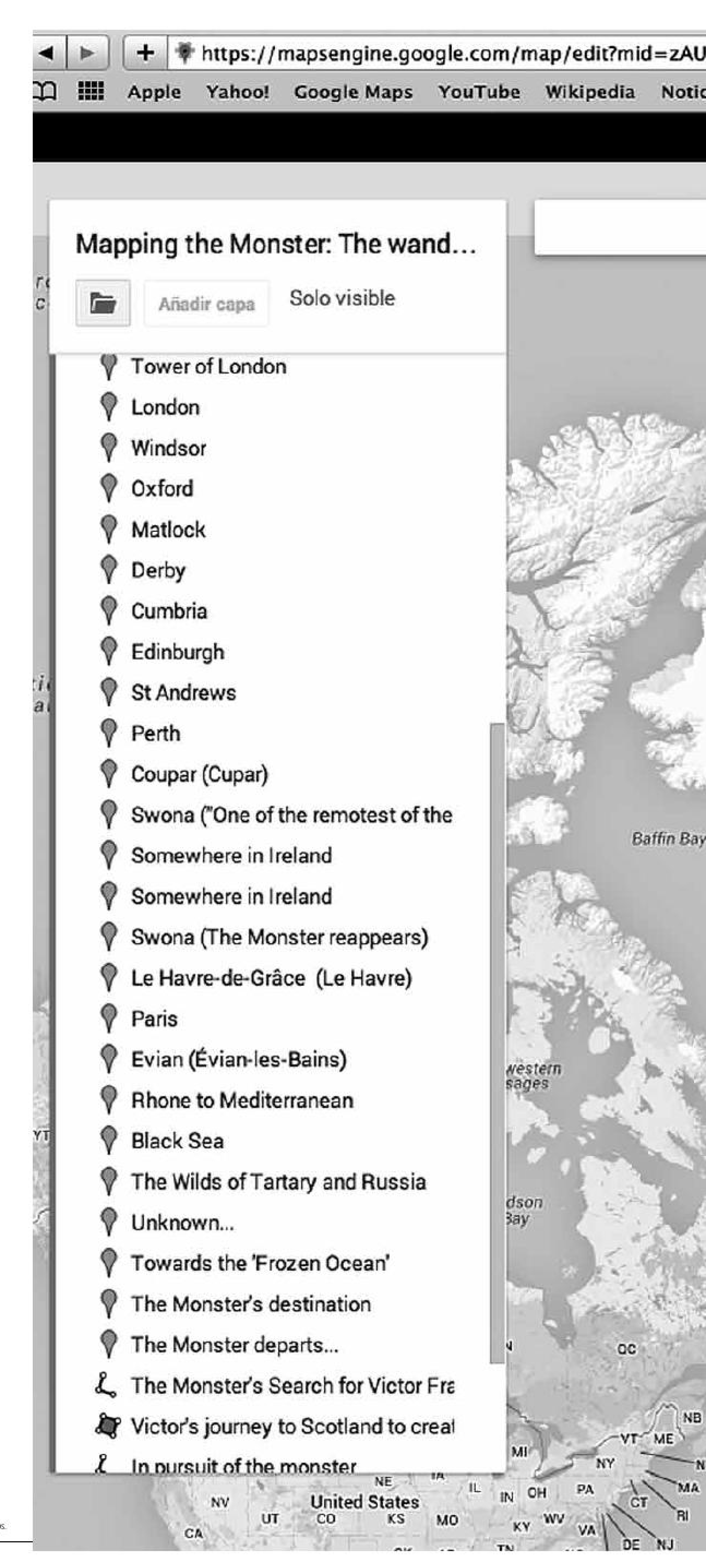
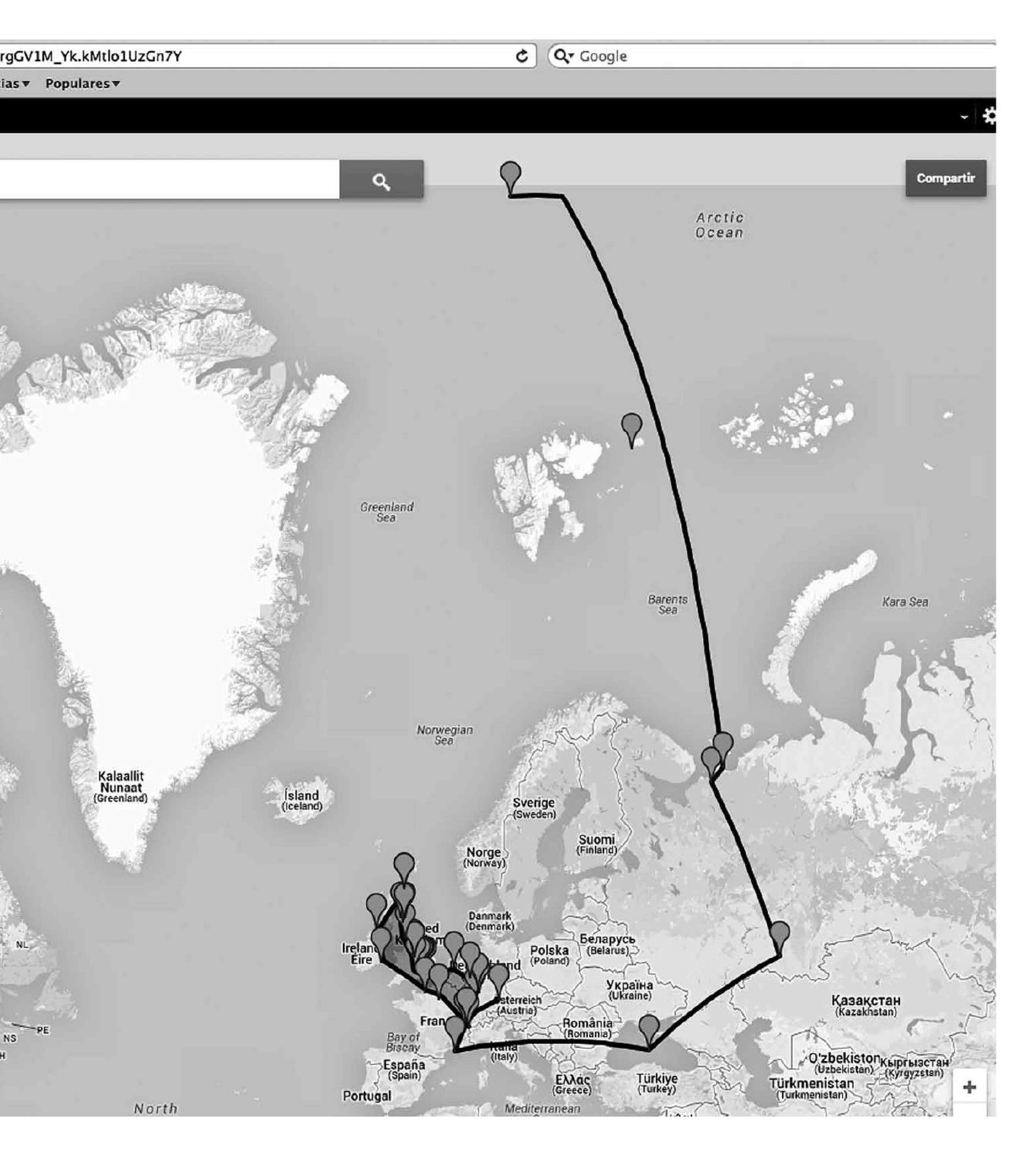


Foto: Google Maps.



rgGV1M_Yk.kMtlo1UzGn7Y
Google
Populares
Compartir
Arctic Ocean
Greenland Sea
Barents Sea
Kara Sea
Norwegian Sea
Kalaallit Nunaat (Greenland)
Ísland (Iceland)
Sverige (Sweden)
Suomi (Finland)
Norge (Norway)
Danmark (Denmark)
Беларусь (Belarus)
Polska (Poland)
Україна (Ukraine)
Österreich (Austria)
România (Romania)
Қазақстан (Kazakhstan)
O'zbekiston (Uzbekistan)
Кыргызстан (Kyrgyzstan)
Türkmenistan (Turkmenistan)
Türkiye (Turkey)
Ελλάς (Greece)
Italia (Italy)
España (Spain)
Portugal
Bay of Biscay
Mediterranean
North

COORDENADAS INFERNALES DE KNOCKEMSTIFF

IVÁN BALLESTEROS ROJO

PRIMER MOMENTO

En un acto de honestidad aguda, podríamos sincerarnos y afirmar que el proyecto humano ha fracasado. Argumentaríamos que los buenos sentimientos en nuestra especie son, recordando las últimas líneas de *True Detective*, apenas un titilante granito de luz sobre la infinita oscuridad que cubre el universo.

Diríamos, de una vez por todas, que no nos espera un porvenir estimulante y que más allá de nosotros mismos, sabemos, está el otro. Ese hijo de puta que sueña con cortar, de un sólo tajo, al mundo entero.

Reconoceríamos, pues, una de las falacias en las que se cimienta nuestra civilización: el que roba, mata y abusa dejará de hacerlo un bendito día. Un día catártico donde las culpas de la humanidad entera serán expiadas.

Afuera de nuestra casa, de nuestro entorno, inclusive de nuestros pensamientos, hemos dejado suelto al perro con rabia de la realidad. Por salud mental, decimos, afuera ha quedado el laboratorio del mal en el que se ha convertido la existencia.

Estamos conscientes que justo ahora, mientras leemos, tienen lugar actos terribles, actos que responden a la ecuación poder-violencia-muerte. Pero el acto que verdaderamente importa es todavía más siniestro por el simple hecho de involucrarnos. Se trata de la versión en progreso del *Yo*; ese ente que merece la plenitud sin importar que afuera, a todas horas, lo esté representando el diablo.

SEGUNDO MOMENTO

Lo anterior no responde a la necesidad misantrópica de señalar lo obvio. Responde a ciertos productos de alto voltaje que he consumido por estos días: el libro de cuentos *Knockemstiff* (2008) y la novela *El diablo a todas horas* (2013), títulos firmados por Donald Ray Pollock (Ohio, 1954).

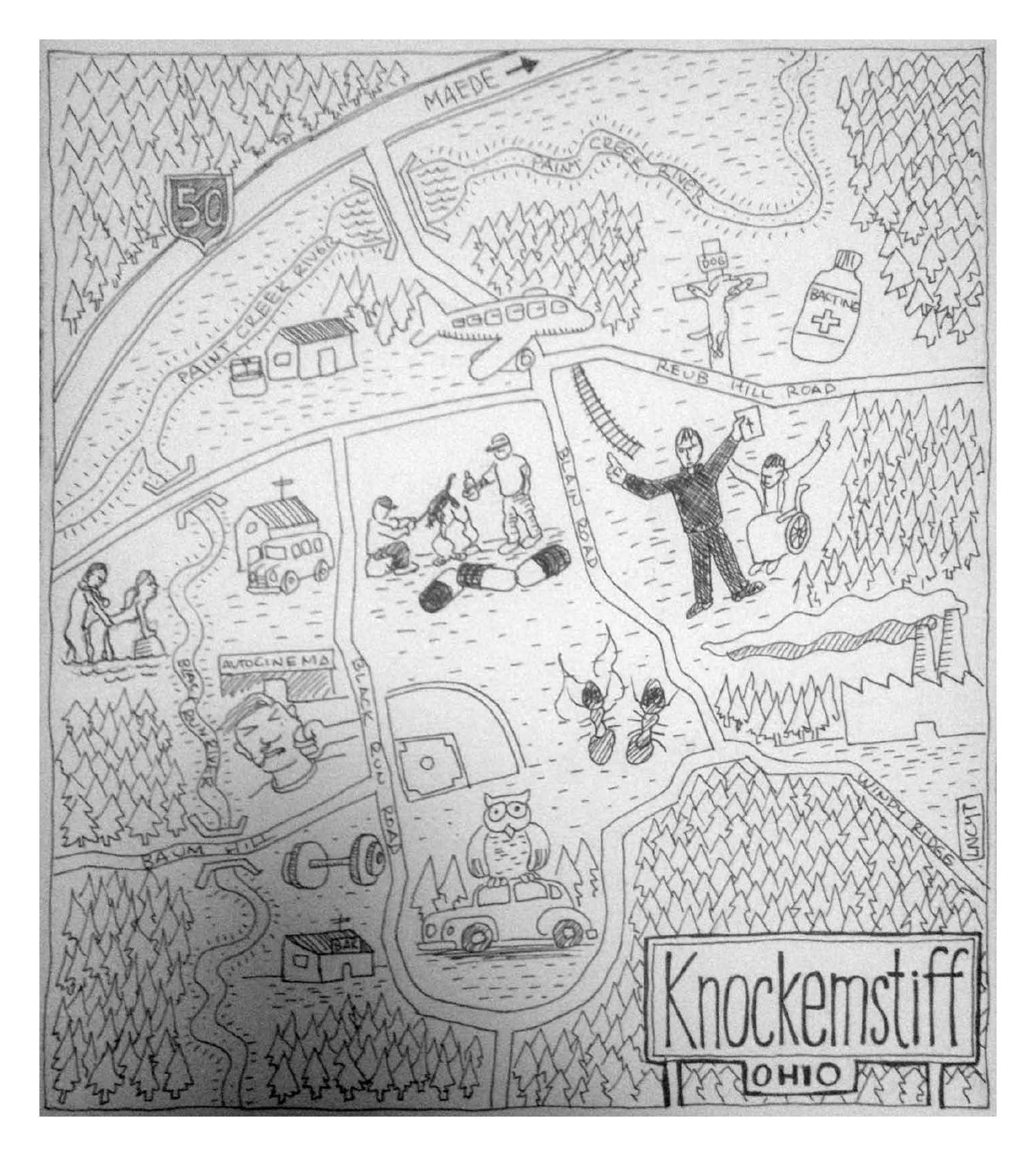
El primero contiene relatos que parecen haber sido concebidos en la mente de un verdugo: crudos y contundentes como un machetazo en la cabeza. Historias que nos recuerdan, sin el lirismo del poema clásico, el trayecto de Dante por el infierno. Un inframundo que es un pueblo de mierda que se hace llamar Knockemstiff. Esta geografía habitada por *rednecks* viciosos y crueles que trabajan en lúgubres fábricas y mataderos porcinos, tiene su referencia real y está ubicado en 39,27º N, -83,12 º en el estado de Ohio. En los relatos Knockemstiff es un territorio que aprisiona. Una especie de ángel exterminador que determina a los personajes en sus límites, provocando el efecto de olla de presión. Aunque el autor se empeña en desdibujarnos la versión ficcional que construyó en su *ópera prima*, en un acto de torpeza acusado en los agradecimientos del libro, gana más la versión que conocimos en los relatos. Y es que resulta tan efectiva la construcción del espacio, que ahora Knockemstiff es más real en los libros de Pollock que en la geografía misma.

El diablo a todas horas contiene la misma visión corrosiva de la humanidad. La segunda obra de Ray Pollock es una novela que también está ubicada en Knockemstiff y las sórdidas carreteras del Ohio más rural. Se trata de un perturbarte *thriller* que por momentos adquiere tintes narrativos de *road movies*. Como es de esperarse, los personajes están más focalizados. Conocemos sus pensamientos y deseos con minucia, lo que nos convierte en cómplices de sus atrocidades. *El Diablo a todas horas* es un torbellino incesante de violencia y fanatismo religioso que nos recuerda a Cormac MacCarthy. Con la lectura de estas dos piezas narrativas, no solamente entramos a un territorio que nos recuerda las cercanías de Carcosa, ese mítico espacio para rendir culto al mal, nos adentramos a un punto del mapa donde las almas están podridas. Conocemos la orografía de historias que nos dejarían sin aliento si no fuera por el humor que Pollock filtra entre tanta miseria. Como la miseria de los personajes Arvin Eugene Russell y su padre, un veterano de guerra que espera salvar a su mujer moribunda decorando las cercanías de su hogar en la hondonada, con altares de sacrificios y representaciones del vía crucis padecidas por animales campiranos. Luego están las parejas formadas por un matrimonio de asesinos que buscan viajeros en la carretera para follárselos, matarlos y hacer con sus cuerpos las sesiones fotográficas más macabras. Pero la pareja que se lleva las palmas es la formada por dos falsos ministros, el lisiado Theodore y Roy, quienes ofrecen un patético espectáculo itinerante donde la religiosidad se convierte en un circo violento y ruin. Un trayecto donde se van descubriendo los habitantes de eso que llaman la América profunda, y donde el *White Trash* más exacerbado tiene su lugar.

Knockemstiff es un territorio de lumpens y asesinos piojosos que se extiende por todo el mundo. Cualquier población donde la pobreza, la ignorancia y el vicio sean problemas endémicos, como en gran parte de nuestro territorio nacional, tendrá lugar un Knockemstiff. Un punto en el mapa donde se vislumbren las coordenadas del infierno. Nadie en su sano juicio querría vacacionar en Knockemstiff, como tampoco lo haría en Tubutama, en el mezquino desierto sonorense, o cualquier pueblo donde la violencia es la educación más rotunda.

Y aunque nadie querría darse un viaje de placer en el infierno, aquí un mapa de Knockemstiff. Sirva para encontrar el tesoro oscuro de una narrativa sin concesiones.

Ilustración: Leoncoyote.



MAEDE
50
PAINT CREEK RIVER
PAINT CREEK RIVER
DOG
BAKTINE
REUB HILL ROAD
BLAIN ROAD
AUTOCINEMA
BLACK RUN ROAD
BLACK RUN RIVER
BAUM HILL
WINDY RIDGE
BAR
Knockemstiff
OHIO

LA TEORÍA PARISOT

FRANCO FÉLIX

Los alemanes inventaron Occidente. Hablamos aquí de los filósofos alemanes del romanticismo que reinventaron la Historia sugiriendo que la civilización había nacido en Grecia. De la misma manera que en *Matrix*, diría Žižek, la película de los hermanos Wachowski, venimos al mundo cargados con paquetes de información que incluyen una bonita visión de mundo diseñada por los mismos pensadores que confundieron a los nazis. Pero tampoco podemos culpar a Heidegger o a Schlegel, ni a Fichte, de los tropiezos hermenéuticos de Adolfo. Quiero decir que toda esta visión sobre el derecho, la justicia, la moral y otras cuestiones no menos perturbadoras como la belleza, fueron propiciadas por una filosofía dramática que se originó el horizonte cultural que conocemos.

Luego de las distintas revoluciones del siglo XIX en América, supusimos que habíamos alcanzado la libertad, sin embargo, habíamos sido inoculados, Europa se quedó en nosotros, en la forma en que percibimos el mundo. Se llama aculturación. La forma en que pensamos, en que vivimos, es una imitación del modo de vida europeo. Pero antes teníamos nuestra propia concepción. Las culturas precolombinas tenían su propia personalidad. La Filosofía de la Liberación busca un regreso a ese estado de idiosincrasia. Nos han timado. Nos dijeron que Europa estaba cientos de años adelante de nosotros. La filosofía griega supone un adelanto en las civilizaciones, pero Atenas no era el único lugar que tenía filósofos, acá en nuestro territorio teníamos a Nezahualcóyotl. Por otro lado, la famosa cuna de la civilización le debe bastante a las culturas afro-asiáticas. Huele a plagio aquí, señores. Para más información sobre esto, revisar *Atenea Negra* de Martin Bernal. Un excelente libro que desmitifica la Antigüedad y el supuesto origen del pensamiento humano.

No nos desviemos. Dejemos este paréntesis introductorio espero que se justifique aquí. Recientemente leí el libro *Partir* (Cal y Arena) de la brasileña Paula Parisot y puede ilustrar lo dicho anteriormente. Podemos instalar esta novela en el tramo literario de la Filosofía de la Liberación. Este *road story* plantea el famoso abanico cultural sudamericano. El protagonista (un alcohólico desencantado pero feliz con sus vicios) inicia un viaje hacia Alaska desde Río de Janeiro, y aunque la meta es un despropósito, el trayecto permite echar un vistazo a la alucinante modernidad de los países que conforman el Cono Sur. Las situaciones y los escenarios alcanzan a retratar personajes bizarros que exhiben el curioso estado de las cosas: un asesino de gordos, una lolita sudaca, un ciego amoroso adicto a los armadillos, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, las Autodefensas Unidas de Colombia, millonarios excéntricos, sectas y santeros, y muchos personajes más.

Esta novela ofrece un regreso a Latinoamérica. Y deja un mensaje claro: No es necesario escribir una novela que mira hacia las complejidades occidentales; aquí hay suficiente caos para disfrutar. El recorrido por varios países deja ver la variedad de bebidas y comidas de cada localidad, aparecen algunas recetas de platillos exóticos que los lectores podemos preparar (ahora mismo cocino un armadillo, espero que los chicos que protegen animales, no me sancionen por devorar este feo especimen). La historia se constituye por una serie de aventuras que sólo podrían ocurrir de este lado del Atlántico. *Partir* tiene también un guiño inmediato con *On the road* del escritor norteamericano Jack Kerouac. Cortados por la misma tijera, los protagonistas (estadounidense y brasileño, cada uno en sus universos narrativos), hacen un largo viaje en el que descubren la diversidad del paisaje humano. El primero tiene un poco más de suerte porque llega a su destino y va más allá. Mientras que nuestro amigo carioca no puede siquiera llegar a Panamá. Sin embargo, esta imposibilidad (no poder llegar a Centroamérica, por no tener suficiente dinero para cruzar su automóvil en barco) encuentra un punto de fuga para la toma de consciencia. El claustro sudamericano le origina la epifanía: su hogar lo tiene todo: mujeres, bebidas, comidas, paisajes y sobre todo, su linda mascota llamada Kerouac en homenaje al autor beatnik, un pato silbador con el que habla constantemente por teléfono en su fallido viaje hacia el norte.

Éste es el recorrido de Kerouac en *On the road*:

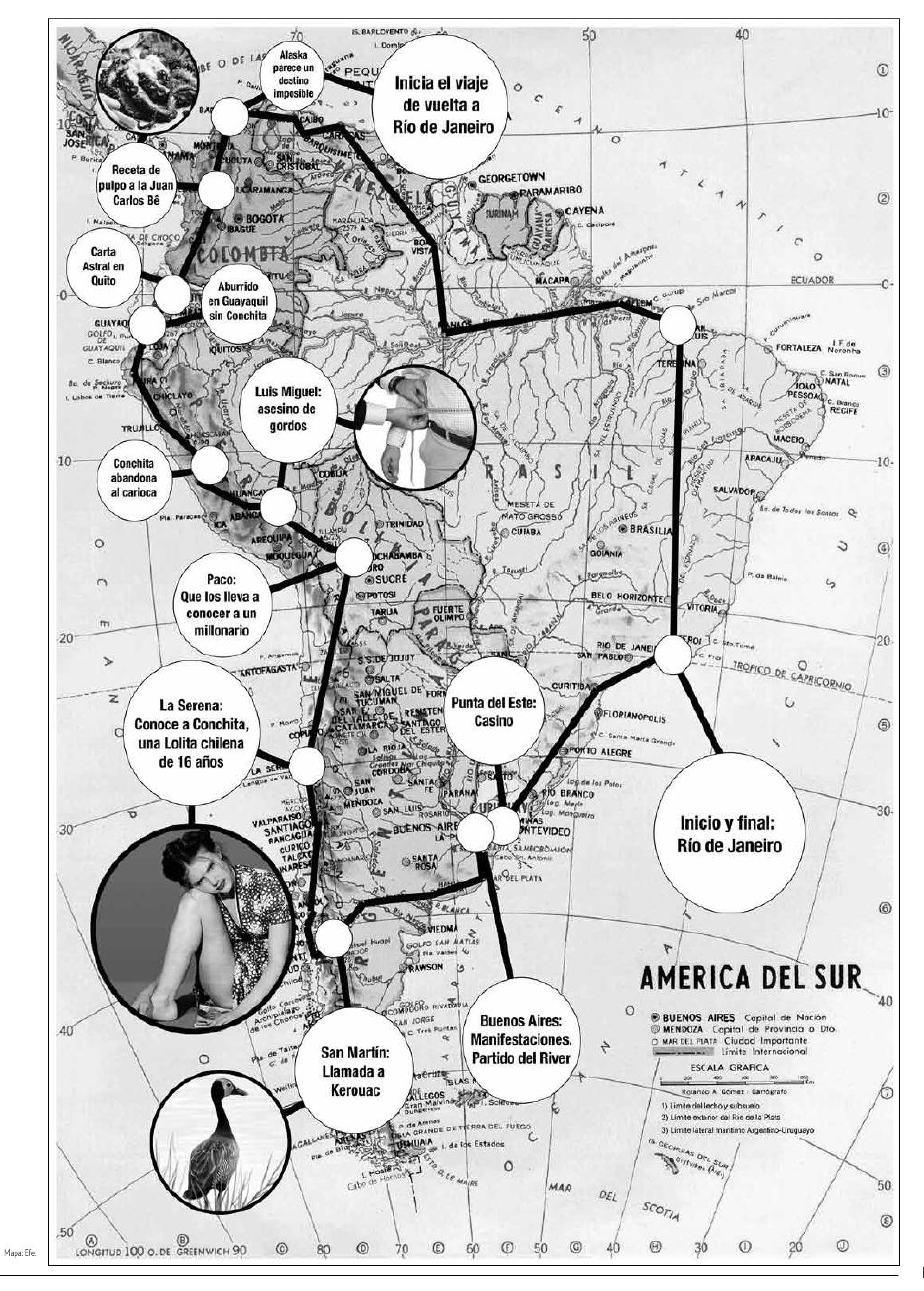
En 1947: Nueva York→ Chicago→ Newton→Stuart→ Cheyenne→ Denver→ Salt Lake City→ San Francisco→ Marin City→ Hollywood→ Los Ángeles→ Selma→ Dalhart→ Indianápolis→ Harrisburg→ Nueva York. **En 1949:** Rocky Mount→ Nueva Orleans→ San Francisco→ Denver→ Nueva York. **En 1950:** Nueva York→ Terre Haute→ San Luis→ Denver→ Amarillo→ Terre Haute→ San Antonio→ Laredo→ Nuevo Laredo→ Hidalgo→ Ciudad Victoria→ Llera de Canales→ Ciudad de México.

Éste es el recorrido de nuestro brasileño sin nombre:

1) Brasil: Río de Janeiro→ Curitiba→ Camaquã→ Río Grande del Sol. 2) Uruguay: Punta del Este→ Montevideo→ Colonia de Sacramento. 3) Argentina: Buenos Aires→ Mar del Plata→ Bahía Blanca→ Neuquén→ Junín de los Andes, Huechulafquen, Lagos Lolog, Curruhué Chico y Curruhué Grande, San Martín→ Lago Nahuel Huapi→ Bariloche→ Isla Victoria. 4) Chile: Puerto Montt, Valdivia→ Temuco→ Saltos del Laja→ Los Ángeles→ Termas de Chillán→ Curicó→ Santiago→ La Serena→ Desierto de Atacama→ Chañaral→ Iquique→ Arica. 5) Bolivia: Frontera de Bolivia→ Oruro, Cochabama→ Santa Cruz de la Sierra→ La Paz→ Tiquina→ Copa Cabana. 6) Perú: Puno→ Juliaca→ Sicuani→ Cuzco→ Ollantaytambo→ Machu Picchu→ Aguas Calientes→ Abancay→ Chalhuanca→ Naza→ Lima→ Huaral→ Barranca→ Huarmey→ Casma→ Chimbote→ Santa→ Chao→ Virú→ Trujillo→ Piura. 7) Ecuador: Guayaquil→ Quito. 8) Colombia: Pasto→ Popayán→ Cali→ Medellín→ Turbo→ Valencia→ Sincelejo→ Cartagena→ Palonegro→ Tarapacá→ Bermúdez→ Chiricoco→ La Pepita→ Turbaco→ Arjona→ El Ceibal→ San Jacinto→ El Carmen de Bolívar→ Zambrano→ Plato→ Nueva Granada→ Ariguani→ Bosconia→ Caracoli→ Valledapur→ Maicao. 9) Venezuela: Maracaibo→ Barquisimeto→ Caracas→ Uchire→ El Callao.

Retorno a Brasil: Boa Vista→ Manaus→ Parintins→ Santarem→ Belém→ Mosqueiro, Pinheiro→ San Luis→ Parnaíba→ Camocim→ Jericoacoara→ Feira de Santana→ Bahia→ Salvador→ Pelourinho→ Minas Gerais→ Tiradentes→ Ouro Preto→ Mariana→ Araçuaí→ Diamantina→ Belo Horizonte→ Congonhas→ Juiz de Fora→ Río de Janeiro.

Esta obra de Parisot se inscribe con maestría en la tradición de la novela de viaje y tiene una declaración de principios: el movimiento nos mantendrá con vida. Rescatemos un fragmento de la parte final que lo explica: "¿Cómo sacamos fuerza para levantarnos al día siguiente, tomar café, lavarnos los dientes y seguir adelante? Mientras se vive no se puede parar. El hombre necesita moverse para no morir, necesita partir para vivir. Quien no parte no vive". Éste es libro que debes leer si quieres conocer Sudamérica.


Alaska parece un destino imposible
Inicia el viaje de vuelta a Río de Janeiro
Receta de pulpo a la Juan Carlos Bê
Carta Astral en Quito
Aburrido en Guayaquil sin Conchita
Luis Miguel: asesino de gordos
Conchita abandona al carioca
Paco: Que los lleva a conocer a un millonario
La Serena: Conoce a Conchita, una Lolita chilena de 16 años
Punta del Este: Casino
Inicio y final: Río de Janeiro
Buenos Aires: Manifestaciones. Partido del River
San Martín: Llamada a Kerouac
AMERICA DEL SUR
BUENOS AIRES Capital de Nación
MENDOZA Capital de Provincia o Dto.
MAR DEL PLATA Ciudad Importante
Límite Internacional
ESCALA GRAFICA
Rolando A. Gomez - Cartógrafo
1) Limite del lecho y subsuelo
2) Limite exterior del Rio de la Plata
3) Limite lateral maritimo Argentino-Uruguayo
LONGITUD 100 O. DE GREENWICH

Mapa: Efe.

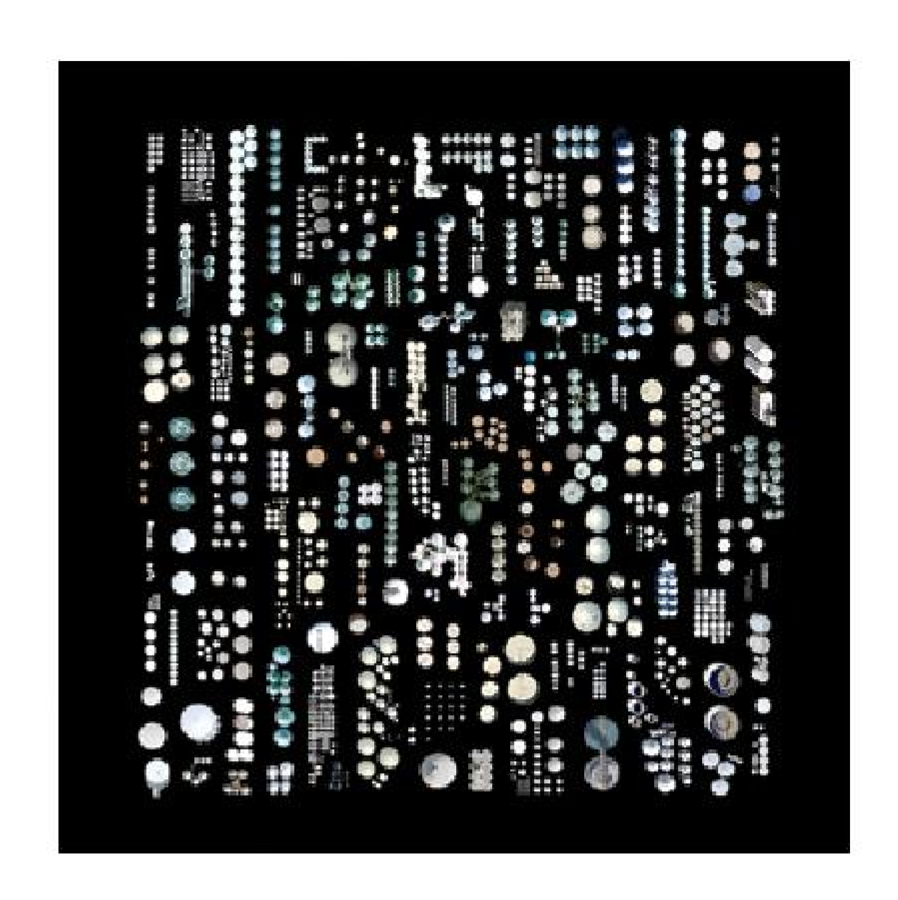
SATELLITE COLLECTIONS

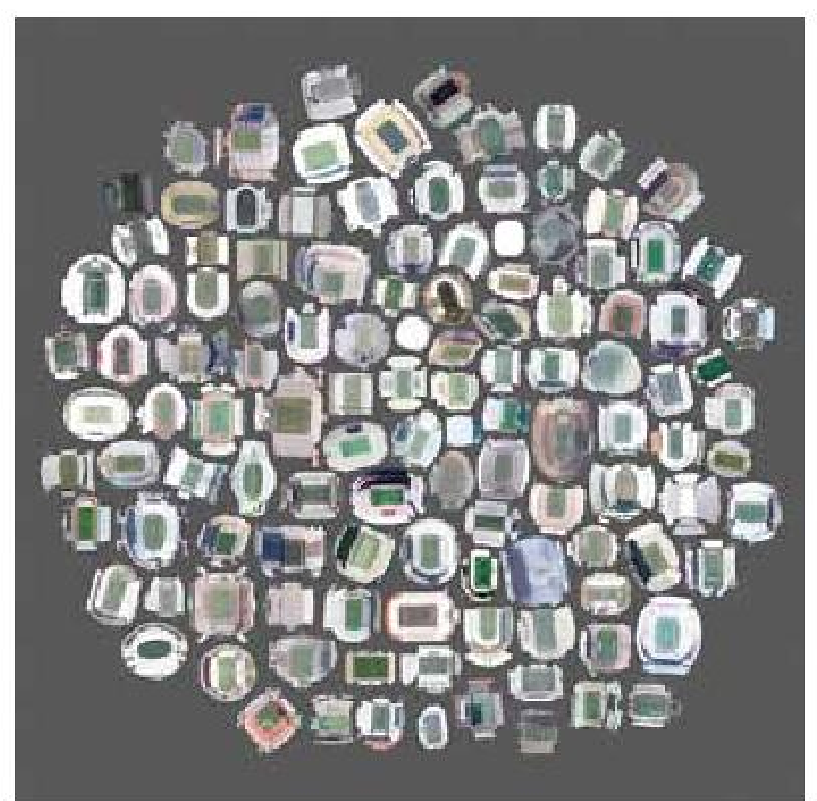
Jenny Odell es una de nuestras obsesivas favoritas. Plantada frente al desorden del mundo, su obra busca reabastecer de sentido y organización a este planeta sumergido en la confusión y el caos. Sus piezas, con una breve inclinación geométrica, ilustran su bella neurosis: hace falta su genio y paciencia para recolectar todas las piscinas de Manhattan para luego crear una composición.

El ejercicio de apropiación es lo suyo. Mediante la captura de las fotografías satelitales de Google Earth, el paisaje se reinventa con simetría y genera nuevos mapas, nuevas ciudades histéricas que invitan a la reflexión sobre la utilidad y la imaginación de los territorios. Somos humanos, y dejamos un rastro en la Tierra. Éste es el registro. Aquí presentamos un fragmento de *Satellite Collections*, realizada entre 2009 y 2011.

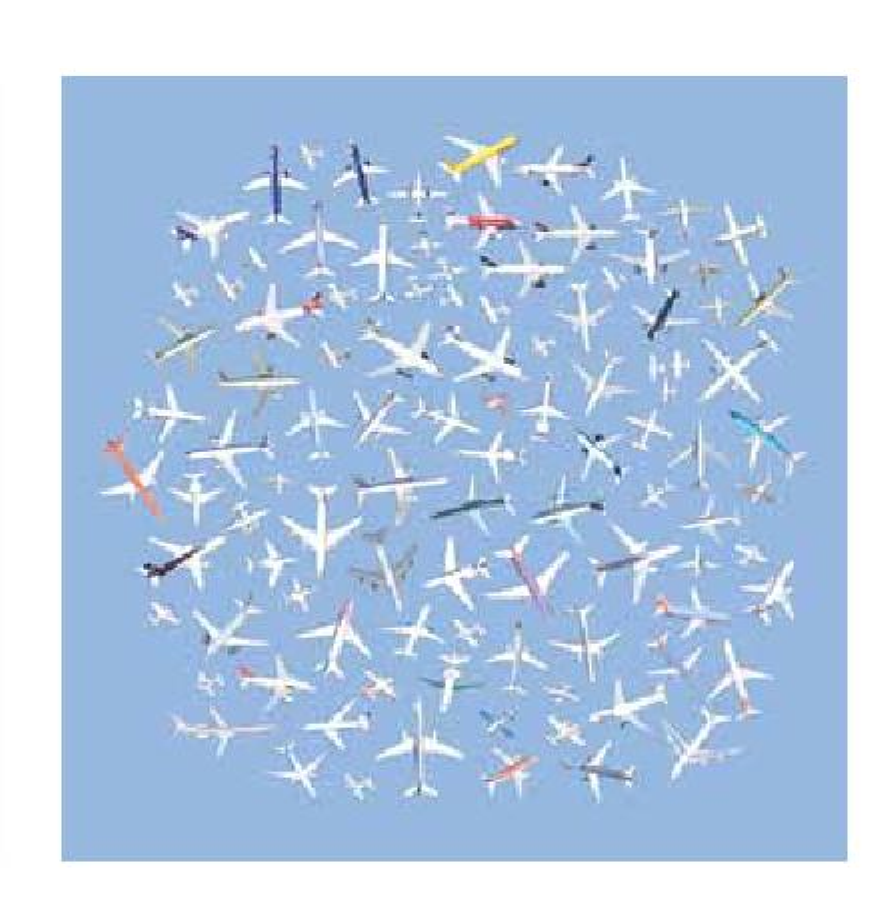












AFORISMOS EN WALTER STREET

MILTON ARAGÓN

Walter Benjamin es uno de los principales pensadores de la experiencia del vivir las ciudades modernas. Su lectura es atemporal, porque a pesar de haber sido escrita a varias décadas de distancia, sus textos, junto a los de Simmel, son las reflexiones y descripciones más sensibles sobre lo urbano, prueba de ello lo encontramos en el *Libro de los Pasajes* (Editorial Akal). De hecho la idea general de dicho libro, surge de *Calle de Dirección Única* (Abada Editores) en donde por medio de un recorrido metafórico de una calle aparentemente lineal, Benjamin, nos dirige a su mundo de ideas construido por aforismos, sueños y recuerdos infantiles.

En calle de dirección única de Benjamin encontramos elementos del espacio urbano vinculados al equipamiento, mobiliario y los servicios, simbolizados en su mayoría por anuncios publicitarios, lugares y objetos. Es un espacio urbano terciarizado que cumple la función de satisfacer las necesidades o deseos de quien lo recorra ¿Por qué representar de esta forma una calle idealizada que compile nuestros sueños, recuerdos y aforismos, en este caso los de Benjamin? Tal vez porque los sueños, recuerdos y aforismos, en el orden de lo Simbólico operan para nuestra aparente satisfacción. No importa si nos generan placer o aflicción, existe un elemento de anclaje que satisface una necesidad. Ante eso la experiencia sensible de la calle de Benjamin, se articula en cierta medida desde el orden de lo Imaginario. Se sabe que no existe tal calle en lo Real, a menos que algún excéntrico millonario la quisiera materializar, pero aun con esto, no sería nunca la calle descrita por Benjamin por una sencilla razón: esa calle sólo es experimentada en primera persona *en* él y *para* él. La experiencia que obtenemos como lectores de esa descripción, en cierta medida, va dirigida por Benjamin, pero no deja de ser un plano simbólico de sus recuerdos, sueños y aforismos, que como todo mapa, presenta pliegues que crean espacios liminares donde se escapa la mirada y sólo quedan las interpretaciones.

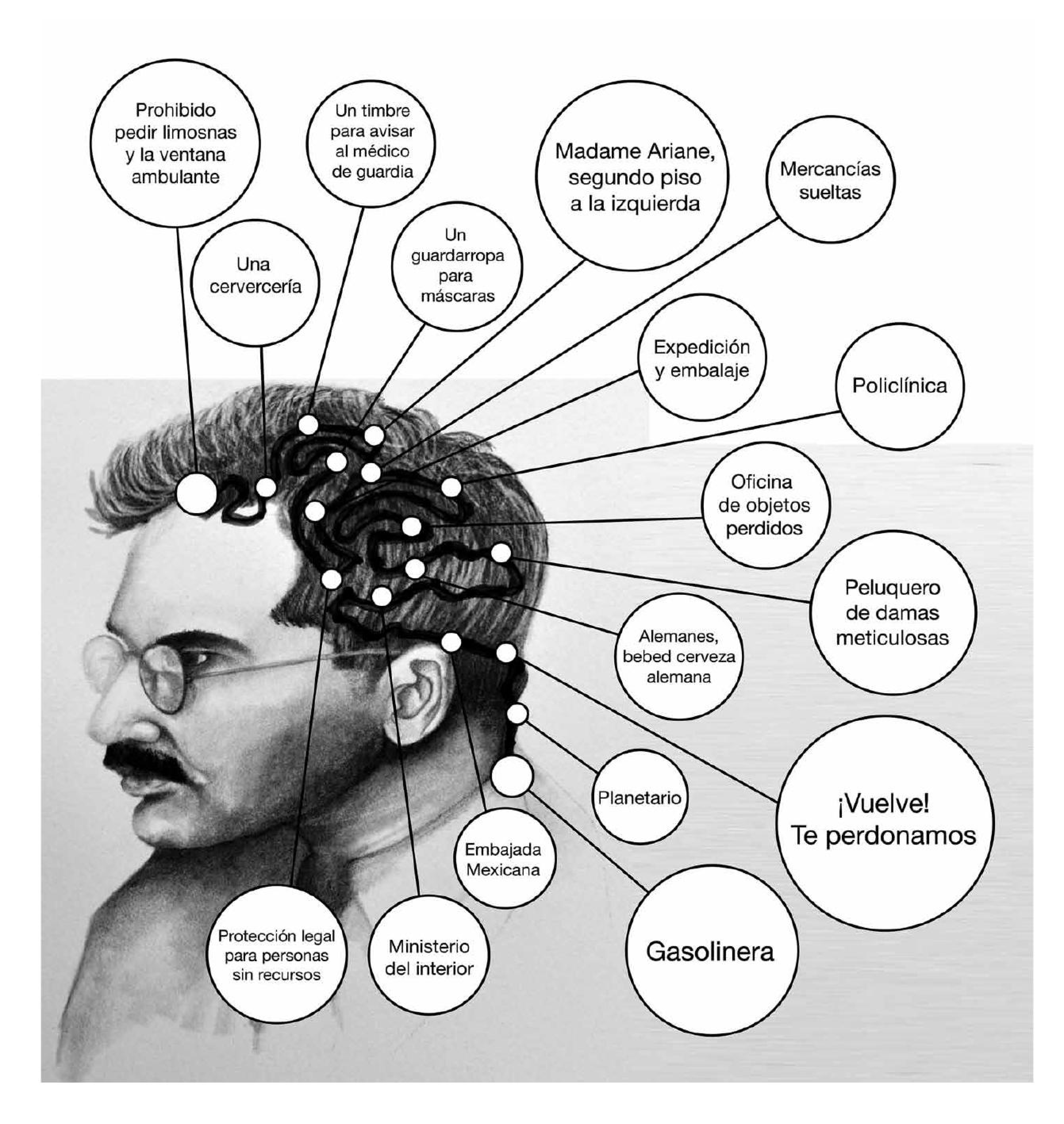
La calle de Benjamin inicia con el anuncio gasolinera y termina en un cartel que señala la dirección hacia un planetario. Se parte de lo terrenal hacia lo cósmico ¿Acaso no hay nada más terrenal que la fuente moderna de energía con la cual nos movemos? Inicia el apartado de la gasolinera de forma lapidaria respecto al papel del sentido de las formas de vida de la modernidad: "La construcción de la vida se encuentra actualmente mucho más en poder de los hechos que de las convicciones. Y además en concreto de unos hechos que casi nunca han servido de base a convicciones". Adelantándose cincuenta años a lo que pregonarían los posmodernos, para Benjamin, la vida moderna presentaba una crisis ideológica, la Primera Guerra Mundial no fue suficiente, la Revolución de Octubre no fue lo que se esperaba. El humano dejó de tener las grandes convicciones, las grandes metateorías, las grandes ideologías, se acabó con la idea de futuro y el pasado que lo sustentaba. Ahora se construye la vida en el hacer, en el aquí y el ahora, en el tiempo presente que es el de los hechos a los que no les interesa etiquetarse o servir para el cambio.

En la última frase de Hacia el Planetario, Benjamin escribe: "Pues lo vivo supera solamente el delirio de la destrucción en la embriaguez de lo que procrea". Aquí como cierre nos advierte que el éxtasis producto de la ilusión del jugar a ser el creador, tiene mayores consecuencias que cualquier guerra, porque el problema ya no es el territorio ni la supuesta ideología para protegerlo, el riesgo se ubica en los hechos producto de la tecnificación del hombre. Esta frase final genera un bucle en la calle de dirección única, que al ir en un solo sentido, nos regresa al origen vinculado a los hechos por encima de las convicciones. Nos liberamos de las convicciones y en esa libertad caímos en la tiranía de lo actual.

En el trayecto intermedio entre la gasolinera (1) y el anuncio del planetario (58) encontramos: la sala de desayuno (2); el Nº 113 (3); un lugar o producto para hombres (4); un reloj magistral (5); un mensaje de perdón: ¡Vuelve! ¡Te perdonamos! (6); un piso de diez habitaciones lujosamente amueblado (7); una tienda de productos de China (8); venta de guantes (9); la embajada mexicana (10); una llamada de atención: Por favor, tengan cuidado con estas plantas (11); un terreno en obras (12); la oficina del Ministerio del Interior (13); una bandera...a media asta (14); un panorama imperial (15); las obras públicas (16); un peluquero de damas meticulosas (17); una advertencia: Atención a los escalones (18); un tenedor jurado de libros (19); anuncio nacionalista: Alemanes, bebed cerveza alemana (20); otra llamada de atención: prohibido fijar carteles (21); un Nº 13 (22); armas y municiones (23); cursos de primeros auxilios (24); servicios de interiorismo (25); artículos de papelería (26); bisutería (27); ampliaciones (28); venta de antigüedades (29); venta de relojes y joyas (30); una lámpara de arco (31); una terraza (32); la oficina de objetos perdidos (33); el anuncio de una parada de tres coches de alquiler como máximo (34); un monumento a los caídos (35); una alarma de incendios (36); los recuerdos de viaje (37); una óptica (38); un anuncio de juguetes (39); una policlínica (40); un anuncio de se alquilan solares (41); una tienda de artículos de oficina (42); un negocio para sus mercancías sueltas: expedición y embalaje (43); un aviso de cerrado por reforma (44); un restaurante automático «Augías» (45); un lugar de filatelia (46); un anuncio de si parla italiano (47); un lugar de asistencia técnica (48); una mercería (49); un lugar de asesoría fiscal (50); un anuncio de protección legal para personas sin recursos (51); un timbre para avisar al médico de guardia (52); un aviso de madame Ariane, segundo piso a la izquierda (53); un guardarropa para mascaras (54); una oficina de apuestas (55); una cervecería (56); un aviso de prohibido pedir limosna y la venta ambulante (57).

Al final, el espacio simbólico de la calle imaginaria de Bejamin, remite a sus sueños y rememoraciones, que al carecer de una descripción o referentes espaciales, nos construye un lugar polisémico sustentado en metáforas y aforismos. Esta calle, la podemos recorrer en nuestro imaginario, como aquellos personajes televisivos que inmersos en su búsqueda recorren la ciudad en el vacío de la oscuridad, donde sólo existen carteles luminosos como significantes que refieren a coordenadas efímeras de la urbe. De ahí que la calle de dirección única en su punto final nos remite a su origen y a una interpretación equivoca de lo que ella contiene.

Ilustración: Carlos Rodríguez.



Prohibido pedir limosnas y la ventana ambulante
Un timbre para avisar al médico de guardia
Madame Ariane, segundo piso a la izquierda
Mercancías sueltas
Una cervercería
Un guardarropa para máscaras
Expedición y embalaje
Policlínica
Oficina de objetos perdidos
Peluquero de damas meticulosas
Alemanes, bebed cerveza alemana
Planetario
¡Vuelve! Te perdonamos
Embajada Mexicana
Protección legal para personas sin recursos
Ministerio del interior
Gasolinera

DIEZ TERRITORIOS DE FICCIÓN

La mesa de redacción de Pez Banana *ha seleccionado estas ciudades que pertenecen al mundo de la ficción. Algunos nacidos de la imaginación de sus autores, otros reinventados sobre las urbes reales, estos diez escenarios tejen un paralelismo entre los mapas virtuales de un creador y los territorios tangibles del lector.*

NUEVA YORK

No podemos dejar de mencionar la trilogía de Nueva York de Paul Auster. En *Ciudad de cristal* (1985), Daniel Quinn, el personaje principal, va desapareciendo, deshumanizándose y volviéndose parte de la atmósfera urbana. El libro incluye, las anotaciones de su propio recorrido, un mapa con sus trayectorias, a propósito de este dossier.





METRÓPOLIS

Creada por Fritz Lang (1927), es una ciudad distópica de carácter industrial donde la clase alta-gobernante vive en edificios lujosos en la superficie de la ciudad, mientras la clase pobre-obrera habita en una ciudad subterránea y oscura. Precursora del cine de ciencia ficción, es una de las más logradas en el arte.

ARKHAM

La más célebre ciudad aparecida en la extensa obra de H.P. Lovecraft (Providence, 1890). Está plagada de referencias geográficas que tienen lugar en la amplia cartografía de la ficción. El autor sitúa aquí la Universidad Miskatonica, donde inicia la trama de *The Call of Cthulhu* (1928).



LONDRES

Zadie Smith publicó *Dientes blancos*, novela que ganó un premio Whitbread en 2000 y que la colocó en el mapa literario. Se trata de una novela de trasfondo social que revisa la tolerancia hacia las minorías étnicas en la ciudad de Londres. Sus protagonistas son Samad Miah Iqbal y Alfred Archivald Jones.



DARK CITY

La civilización humana ha sido secuestrada por alienígenas. Dicho rapto no es advertido por el grueso de la población ya que "los extraños" se las han ingeniado para borrar y dictar sus recuerdos con un titánico proceso de "sintonización". Este filme es del director Alex Proyas (Egipto , 1993).



ESTOCOLMO

Los escandinavos han despuntado con una enorme producción de novela negra. Esta ciudad ha sido explotada por la trilogía de Stieg Larsson, pero hay más y mejores opciones literarias que tiene a Estocolmo de escenario: Jens Lapidus con *Dinero fácil* (2009) y Henning Mankell y su inspector Wallander.





MOSCÚ

El Moscú de Mijaíl Bulgákov es bastante oscuro. Habitada por escritores y los demonios Voland, Popota y Fagot, *El maestro y Margarita*, es una novela perfecta, que tiene tres escenarios: la capital rusa en los 30's, Jerusalén en tiempos de Poncio Pilatos y el alucinante viaje de Margarita que vuela sobre La Madre Patria.



YOKNAPATAWAPHA

Aparecida en la obra de William Faulkner (New Albany, 1897), Yoknapatawpha es un condado situado al norte del estado de Misisipi. En la novela *Absalom, Absalom!* (1936) se incluye un mapa apócrifo y se intuyen los jaloneos racistas por la cantidad de gente blanca y afromericanos que la habitan.



DUBLÍN

Dos autores: James Joyce y Samuel Beckett. Elegida, incluso por la Unesco como Ciudad Literaria, esta capital irlandesa ha dado a luz a escritores como Jonathan Swift. Oscar Wilde, George Bernard Shaw, William Yeats, Bram Stoker y otros más. Enrique Vila-Matas recupera el Bloomsday en *Dublinesca* (2010).



TRÁNTOR

La capital del Imperio Galáctico en la Saga de la Fundación de Isaac Asimov (Petrovichi, Smoliensk, 1920). Se trata de una colosal urbe que se ha extendido por todo el planeta hasta cubrirlo por completo. Tras la caída del imperio, Tråntor sufre una especie de involución tecnológica, los sobrevivientes la llaman Hame.

CIUDADES Y DESIERTOS

IVÁN FARÍAS

Al regreso de los veteranos, luego de la Segunda Guerra mundial, el mundo era otro. Esos hombres curtidos en el frente europeo llegaron a un país distinto del que habían partido. La guerra les había arrebatado sus hogares y sus puestos de trabajo; las mujeres habían tomado sus lugares y no los iban a ceder. Además, los horrores vistos en la batalla los acosaban. Deprimidos, sintieron en el viaje una forma de escape. El auto así se convirtió en un objeto iniciático y la carretera en un lugar de cambio. Las largas y desérticas carreteras de Estados Unidos eran no-lugares, sitios para estar sin estar, espacios donde irla pasando sin asentarse, alargar lo más posible la adolescencia. El *rockabilly* (esa kinética música), el *bebop*, las chicas duras (a la Betti Page) y la depresión se volvieron una constante.

Era cosa de tiempo para que el cine y la literatura retrataran a estos *outsiders*, a esta generación golpeada (*beat generation*) que buscaba "irla tirando", es decir, perdiendo el tiempo, no producir nada y viajar de un lado a otro sin pensar en el futuro. Una posición que contraviene los postulados americanos del trabajo duro pero no del individualismo. Así salieron a la palestra *On the road* y *East of eden* en la literatura y *The Wild One* y *Rebel Without a Cause* en las salas de cine.

Este cuarteto de historias marcarían el tono: grupos de jóvenes que pese a vivir en la jauja económica, en una sociedad que "ganó la Gran Guerra", se sentían fuera de lugar, en una sociedad represiva, donde eran vistos como verdaderos criminales a los que solo les quedaba la carretera.

El cine iría afinando un subgénero que es heredero del viaje iniciático, del traslado de la heroína por el bosque oscuro para morir y renacer. En el *road movie* el individualista personaje principal se verá obligado a transformarse, ya sea ayudado por un compañero de viaje, por las circunstancias o una mezcla de ambos.

Sin embargo, esos elementos tan sencillos posibilitan muchas variaciones. En *Thelma y Louise* (Ridley Scott, 1991), una pareja de mujeres violentadas a causa del régimen patriarcal, deciden hacer un enloquecido y desesperado viaje por la carretera con el único fin de encontrarse a sí mismas. No son criminales pero la policía las busca hasta el rotundo final, al igual que los jóvenes de los cuarentas, son convertidas en forajidos ya que desafían el *status quo*.

La *road movie* también se presta para hablar de monstruos de la oscuridad. En *Near Dark* (Kathryn Bigelow, 1987) un grupo de adolescentes recorren las solitarias carreteras del sur de estados Unidos buscando nuevas víctimas; algo como lo que le sucede a los cazadores de Jack Crow en *Vampiros*, de John Carpenter. O inclusive a los ladrones psicópatas de *From Dusk Till Dawn* (Robert Rodríguez, 1996), que escapan de la policía para ir a dar a un bar-pirámide infestado de monstruos sedientos de sangre.

La carretera es el territorio de los criminales, de aquellos que viven en eterna escapada, por eso no es extraño que Bonnie y Clyde hayan viajado por las autopistas en más de una ocasión y con distintos nombres. La vida de dos criminales que se aman como los famosos asaltantes de bancos se han convertido en un ícono tal que *Natural Born Killer*s (Oliver Stone, 1994) mana directamente de ellos; además de muchas *biopics* y filmes que recuerdan ese amor a quema ropa.

En el *road movie* la soledad del camino le recuerda al hombre que sólo se tiene a él mismo.






EL CANTO DE LA NINFÓMANA



Fotograma de *Nymphomaniac*.

MANUEL MEZA

Una película como una declaración de principios: eso es *Nymphomaniac* (2014), del danés Lars von Trier. Fue anunciada en aquella rueda de prensa donde un tropezón del idioma con sus ideas le costó el veto en el festival de cine que siempre lo consintió. La historia de Joe -opuesta a *La historia de O* (Dominique Aury, 1954), aunque cercana a *La historia del ojo* (Bataille, 1928) es un recuento de la vida sexual de una mujer, en voz propia, desde esa niñez donde descubrió su coño, pasando por una pubertad de promiscuidad rebelde derrotada temporalmente por su peor enemigo: el amor, hasta una adultez sombría, negada al placer que tanto buscó y dispuesta a pagar por sus "pecados". Estructurada en ocho capítulos, la historia se intercala con los diálogos -a veces hilarantes- de la protagonista con un samaritano solterón interpretado por Stellan Skarsgård (Seligman) que, para sorpresa de Joe (Charlotte Gainsbourg), en lugar de excitarse con sus anécdotas se dedica a encontrarles analogía con un tipo específico de pesca, personajes bíblicos o ecuaciones relacionadas con la composición musical. Aunque es evidente que el hecho de dividir la película en dos entregas tiene más que ver con un asunto de mercado y distribución que con un recurso narrativo, le sirve bastante bien al estilo digresivo que eligió von Trier esta vez, haciendo lo más parecido a una cínica comedia erótica con ínfulas trascendentales en su primer entrega (la mejor lograda), para seguir con su propia versión de un cine negro en la segunda, donde el humor se desvanece para dar paso a una serie de cuestionamientos morales y filosóficos, que la protagonista reivindica hasta sus últimas consecuencias, como una especie de anti heroína feminista radical cuya improbable ecuanimidad se interpone irremediablemente ante el placer buscado. Tramposa y provocadora (en el mejor de los sentidos), *Nymphomaniac* es el gordo compendio de las dudas y las certezas de Lars von Trier y el sexo es solamente el pretexto lúdico, un recurso fácil para decir cosas difíciles. Tan predecible como un acostón, pero tan estimulante como mentir después sobre el propio desempeño, la película es un festín visual y actoral (Thurman y Gainsbourg, sobre todo) a la vez que un ajuste de cuentas con el principal enemigo evidente del director: la hipocresía, misma que le costó el veto que ahora capitaliza con una mordaza y una camiseta en la gira de promoción y que su protagonista verbaliza defendiendo su derecho a decir negro: "Cada vez que se prohíbe una palabra, se elimina una piedra a los cimientos de la democracia".



Foto: Philippe Merle.

VOLLMANN, EL OSCURO

LUIS PANINI

En octubre de 2004, mientras realizaba estudios de posgrado en arquitectura en la Universidad de Kentucky, agregué el nombre de William T. Vollmann (1959) a una lista de autores porque uno de sus libros, *Rising Up and Rising Down: Some Thoughts on Violence, Freedom and Urgent Means* (2003), podría ser de mi interés bibliográfico. Entonces escribía un ensayo sobre cómo ciertos actos terroristas influyen en la revitalización urbana de ciudades victimizadas por este tipo de acontecimientos.

Algunos días después eliminé el libro de la lista porque se trataba de una obra compuesta de siete volúmenes y más de 3,300 páginas escritas durante el transcurso de veintitrés años (más tarde me enteré de que se publicó una versión condensada). Las proporciones hercúleas de aquel tratado detonaron mi curiosidad por el autor, a quien hoy considero uno de los mejores escritores estadounidenses con vida.

Mi primer acercamiento a Vollmann fue con *Whores for Gloria* (1991), la primera entrega de su infame *Trilogía de la Prostitución*. Sobre todo elegí ese título porque se trataba de una novela breve, lo cual constituye una *rara avis* en la obra del autor, quien suele escribir volúmenes de talla intimidante; uno de ellos, incluso, sobrepasa las 1,300 páginas (*Imperial*, 2009). *Whores for Gloria* atiende los divagares y obsesiones de un veterano de guerra en busca de una mujer que se antoja mítica. El inicio del libro es apoteósico. Vollmann relata una anécdota sobre una mujer que, insatisfecha tras administrarse heroína una y otra vez, decide inyectarse su propia diarrea.

Desde esa primera lectura descubrí que las obras de Vollmann le exigen al lector su atención indivisible y, de algún modo, rechazan a quienes no poseen el tesón necesario para comprometerse a ellas de principio a fin. Es una especie de elitismo literario impuesto por su creador, aunque silencioso, porque seguramente Vollmann jamás lo admitiría.

Un año después decidí leer su colección de ficción breve más famosa hasta la fecha, *The Rainbow Stories* (1989), compuesta por historias que incluyen a un grupo de *marginados* –prostitutas, neonazis, drogadictos, mendicantes, fetichistas, seropositivos– aunque sin llegar a demonizarlos, sino presentándolos con las virtudes y defectos de cualquier otra persona, humanizándolos, porque la empatía de Vollmann es ilimitada. Es bien conocido que en Bangkok el autor compró por una noche a una prostituta de catorce años para trasladarla de forma clandestina a un refugio académico fuera de la ciudad, quizá motivado por el sentimiento de culpa que, como él mismo lo ha declarado en diversas entrevistas, lo agobia desde los nueve años de edad, cuando su hermana menor de seis años se ahogó en un estanque mientras él la cuidaba.

A partir de esa segunda lectura, caí en la cuenta de que el autor tiende a favorecer la fragmentación, incluso en textos de aliento corto, como su recurso narrativo principal, creando así la posibilidad de una lectura cuyo enfoque no sea meramente lineal sino caleidoscópico. Esta parcelación narrativa no sólo le permite trabajar en múltiples libros a la vez, como suele hacerlo, pues la gestación de algunos incluso llega a superar la década, sino también le da licencia para configurarlos como mejor le parezca sin comprometer la calidad de su prosa maximalista, hiperbólica y huidiza cuyo esplendor lingüístico y complejidad imaginativa son propios de cualquier proyecto literario que aspira hacia una visión hegemónica y totalizante de la novela, como es el caso de *Europe Central* (2005), el siguiente libro que leí, galardonado con el National Book Award en la categoría de ficción.

Hace algunos meses, Vollmann publicó un artículo en la revista *Harper's* sobre una serie de episodios autobiográficos y rocambolescos que hace años afectaron su vida cotidiana y profesional al ser etiquetado por el FBI como el sospechoso S-2047 en uno de los casos de terrorismo doméstico más sonados en Estados Unidos, el del *Unabomber*, cuyos ataques ocurrieron entre 1978 y 1995, convirtiendo a Vollmann en un personaje que encajaría perfectamente en alguna de sus obras.

Quizá Vollmann no es el autor más fecundo en cuanto a número de libros se refiere, pero sí puede ser uno de los más prolíficos si se estima la cantidad de páginas que ha escrito desde que publicó *You Bright and Risen Angels* (1987). De hecho, escribe tanto que sufre del síndrome de túnel carpiano.

Los rumores sobre la concesión del Premio Nobel de Literatura para Vollmann son cada vez más abundantes y frecuentes. Él mismo ha declarado que si algún día llega a obtenerlo, donará gran parte de la remuneración económica a sus musas, un sinnúmero de prostitutas. Y es tanta su devoción por estas mujeres, que incluso el autor, en un gesto de reverencia prosopopéyica, se travistió para crear a Dolores, una mujer que documentó a través de textos y fotografías en un libro de publicación reciente, pero que por primera vez apareció en *Kissing the Mask* (2010), uno de sus textos más gratificantes de no ficción. La publicación de *The Book of Dolores* (2013) llegó a sorprenderme porque alguna vez declaré en una red social, hiperbólicamente, que Vollmann era el autor más heterosexual en la historia de la literatura. Y lo sigo creyendo, pues su *alter ego*, Dolores, no es otra cosa sino un homenaje a la figura de la mujer que ama con gran intensidad.





Diputado José Abraham Mendívil López

Aprueban Reforma Político–Electoral para Sonora

Los diputados de la LX Legislatura aprobaron por unanimidad la reforma constitucional en materia político-electoral, que es una adecuación de las reglas del proceso electoral local a lo establecido en el ámbito federal y con respeto a las facultades del Instituto Nacional Electoral.

El diputado José Abraham Mendívil López, presidente de la Comisión de Gobernación y Puntos Constitucionales, explicó que la reforma engloba los aspectos que debe tener la modificación constitucional local en materia político-electoral, una vez analizados los contenidos de las iniciativas en las que se encontraron coincidencias en sus planteamientos.

Este dictamen, dijo, se elaboró tomando como referencia diversas iniciativas que buscaban modificar disposiciones de la Constitución Política del Estado de Sonora, para establecer, entre otros, el derecho de los ciudadanos para participar como candidatos independientes, la equidad de género y que la jornada comicial se realice por Ley el primer domingo de junio del año que corresponda.

Además de la reelección de diputados locales y presidentes municipales. Esta disposición será efectiva para quienes sean electos a partir de los comicios del año 2018.

La reforma establece que la organización de las elecciones es una función estatal que se realiza a través de un organismo público denominado: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana, por lo que una vez en vigor esta disposición, ya no utilizará el nombre de Consejo Estatal Electoral.

La Ley será enviada para su aprobación a los 72 ayuntamientos y deberá entrar en vigor al día siguiente de su publicación en el Boletín Oficial del Gobierno del Estado.

LEYES PARA QUE SONORA AVANCE.
ES POR SONORA, ES POR TÍ.



WWW.PEZBANANA.NET

